

1159

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 20 de diciembre, 2024

ISSN-3061-7391

Niñas y niños de origen africano

en la hacienda de Nuestra Señora de la
Concepción de Temixco en el siglo XVIII

Laura Shaylli Valdepeña Mejía





Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1159, viernes 20 de diciembre de 2024, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Raúl Francisco González Quezada.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Raúl Francisco González Quezada.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos. Fecha de última modificación: 20 de diciembre de 2024.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Miriam García

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada:

Niños en una hacienda azucarera, 1884.

Autor Jackson, Peones en hacienda de beneficio de caña de azúcar, "Sugar Mill. Cuautla", 1884, Colección Felipe Teixidor - Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Cuautla, Morelos, México.

Crédito contraportada:

Grupo de pastoras en iglesia de la Asunción. Jiutepec, Morelos, México. Autor; Manuel Saldaña. 20 de enero de 1950. Donado por Horacio Segura Saldaña a través del o de Fotografía "La foto del Recuerdo" Jiutepec. Fototeca "Juan Dubernard" Centro INAH Morelos.

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [i](#) [v](#) [t](#) /Centro INAH Morelos

Resumen

Desde el siglo XVI las regiones que constituyen el hoy estado de Morelos, se caracterizaron por la producción de azúcar y sus derivados, dejando dentro de su patrimonio material cerca de 100 haciendas e ingenios productores del dulce. Para la elaboración de estos productos se requirió del trabajo de personas de origen africano en calidad de esclavizados, que constituyeron la fuerza principal de estos centros productivos. La importación de esclavizados varones adultos jóvenes fueron una prioridad durante las primeras décadas. Con el paso del tiempo la apertura y crecimiento de la importación de personas esclavizadas, la llegada de niños y mujeres aumentó considerablemente, aunado a ello las leyes en torno a la esclavitud permitieron su transmisión, a partir de las mujeres esclavas, cuyos hijos nacerían bajo la misma condición. Esto trajo consigo un considerable aumento de niños y niñas en las haciendas azucareras, quienes formaron parte de la dinámica social y económica de estos centros de producción. Aunado a ello las bajas demográficas, así como el profundo mestizaje que existió en la región dieron pie a una nueva sociedad constituida en su mayoría por individuos reconocidos durante ese periodo como mulatos y mestizos. De igual forma la población que se mantuvo en calidad de esclava dentro de las haciendas se modificó. La presencia de niños y mujeres fue cada vez mayor, constituyendo en algunos casos la mayor parte de la población esclava. De esta forma, la población infantil presente en las haciendas azucareras del actual estado de Morelos ha tenido una participación importante dentro de los procesos históricos y de construcción social de la región.

Laura Shaylli Valdepeña Mejía

Licenciada en Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Maestra en Estudios Territoriales, paisaje y patrimonio por la universidad Autónoma del Estado de Morelos. Actualmente doctorante en la facultad de humanidades de la misma universidad, correspondiente a la línea de investigación Historia, literatura y representaciones. La investigación se ha centrado en la población de origen africano esclavizada en las haciendas azucareras del actual estado de Morelos, para ello dentro de su formación cuenta con cursos y especializaciones en el tema como el curso Fuentes para el estudio de las poblaciones afro-mexicanas impartido por el Programa de Investigación Afrodescendientes y Diversidad Cultural. La Certificación en Estudios Afrolatinoamericanos en el Afro-Latin American Research Institute, Harvard University y el Diplomado Racismo y la Xenofobia vistos desde México, impartido por el Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Racismo y Xenofobia (SURXE-UNAM).



Datelle. Mural Colectivo, Paracas, 2024.
Yautepec, Morelos, México.

Niñas y niños de origen africano

en la hacienda de Nuestra Señora de la
Concepción de Temixco en el siglo XVIII

Laura Shaylli Valdepeña Mejía

Las distintas regiones que conformaron la Nueva España tuvieron dinámicas distintas de acuerdo con los sistemas de producción que se habían desarrollado en cada una de ellas. Dentro de la región de Cuernavaca-Cuautla se establecieron alrededor de cien haciendas y trapiches productores de azúcar y sus derivados. Las cuales se caracterizaron por contar con una población trabajadora esclava y libre.

Niño y niña de origen africano trabajando en una plantación, 1875. Sugar Plantation, Louisiana. Edward King, *The Great South* (Hartford, Conn., 1875), p. 83 (Special Collections, University of Virginia Library).



Los esclavizados traídos a estas haciendas provenían de diversas regiones de África, por lo que es preciso decir que los grupos étnicos a los cuales pertenecieron los esclavizados fueron numerosos y variados. La compra de personas para el trabajo dentro de las haciendas tuvo su mayor auge durante el siglo XVII, ya que la baja demográfica dejada por la conquista y epidemias había mermado considerablemente a la población.

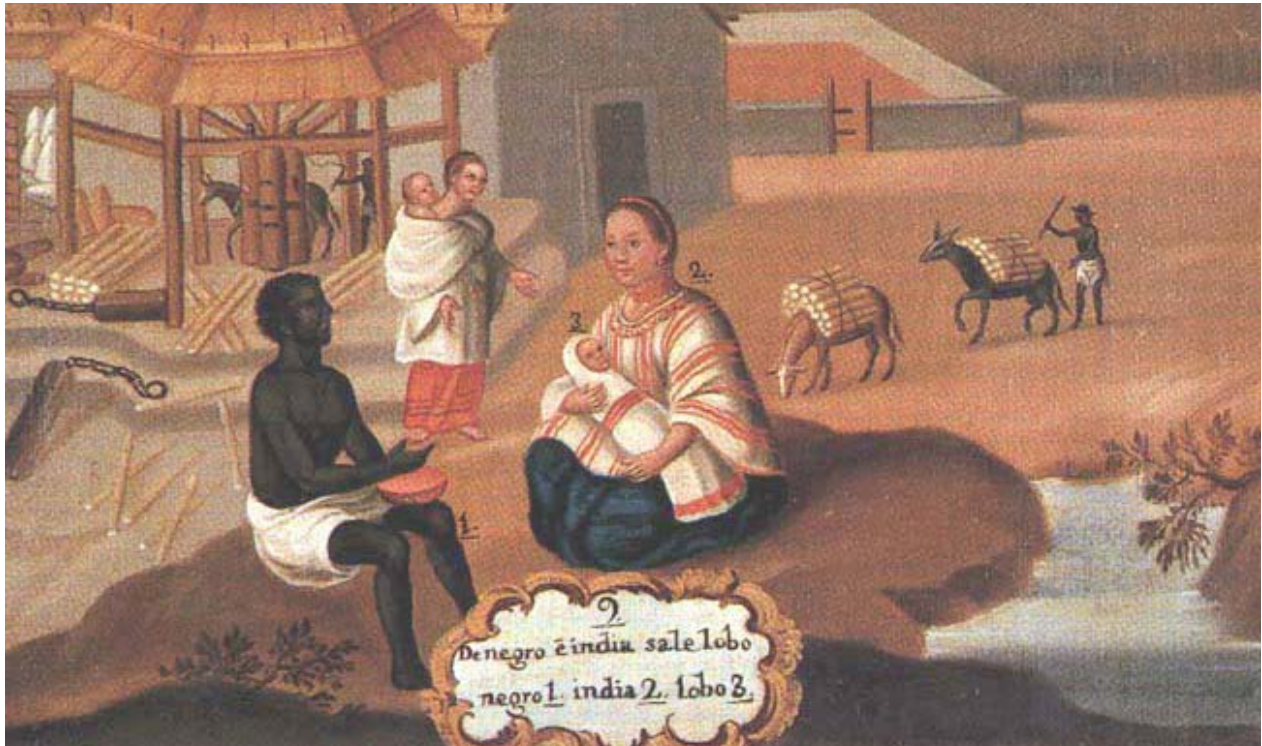
Sin embargo, la importación de mano de obra esclava comenzó a decaer para el siglo XVIII, pues los costos de importación y mantenimiento resultaron excesivos para los hacendados, por lo que aprovecharon el crecimiento demográfico y el fuerte mestizaje. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII se ve una disminución en cuanto a la cantidad de esclavos en las haciendas y un aumento en los trabajadores a jornal (Mentz, 2010).

La mayor cantidad de estos trabajadores fueron mulatos libres y mestizos, esta nueva población proveniente del intenso mestizaje, se asentó principalmente en los terrenos cercanos a las haciendas, reestructurando la distribución territorial y el asentamiento de los pueblos que en siglos anteriores pertenecieron a los indígenas.

Este crecimiento demográfico sumado a una de las normas de esclavitud establecidas en las *siete partidas de Alfonso X*, la transmisión de la esclavitud por vientre materno dio pie a la crianza de esclavizados. De esta manera la situación social de las mujeres esclavizadas de origen africano presentó características muy particulares, principalmente en lo referente a la violencia ejercida sobre ellas. Estas mujeres presentaron explotación en dos características muy significativas, en primer lugar, la explotación de su fuerza de trabajo, seguido de su capacidad reproductora.

Debido a la “ley de vientre” se permitió a los propietarios de esclavas la apropiación de su sexualidad y reproducción natural. Esta ley estipuló que todo hijo nacido de una madre esclava heredaría la misma condición, esto permitió a los propietarios aumentar el número de esclavos bajo su posesión. A partir de esta normativa de la transmisión de la esclavitud por vientre materno, los hacendados comenzaron a criar a sus propios esclavos (Caseres, 2018).

Pintura de castas representando un trapiche y cultivo de caña, 1790. Autor Anónimo, De negro e india, sale lobo. Negro 1. India 2. lobo 3., C.1790, óleo sobre lienzo, 38 x 52 cm. Colección de Malú y Alejandra Escandón, México.



Esta situación dio paso a un aumento considerable de población infantil principalmente pertenecientes a calidades ligadas con el origen africano, quienes una vez estuvieran aptos eran asignados a tareas y trabajos en el campo o como aprendices en la producción del dulce.

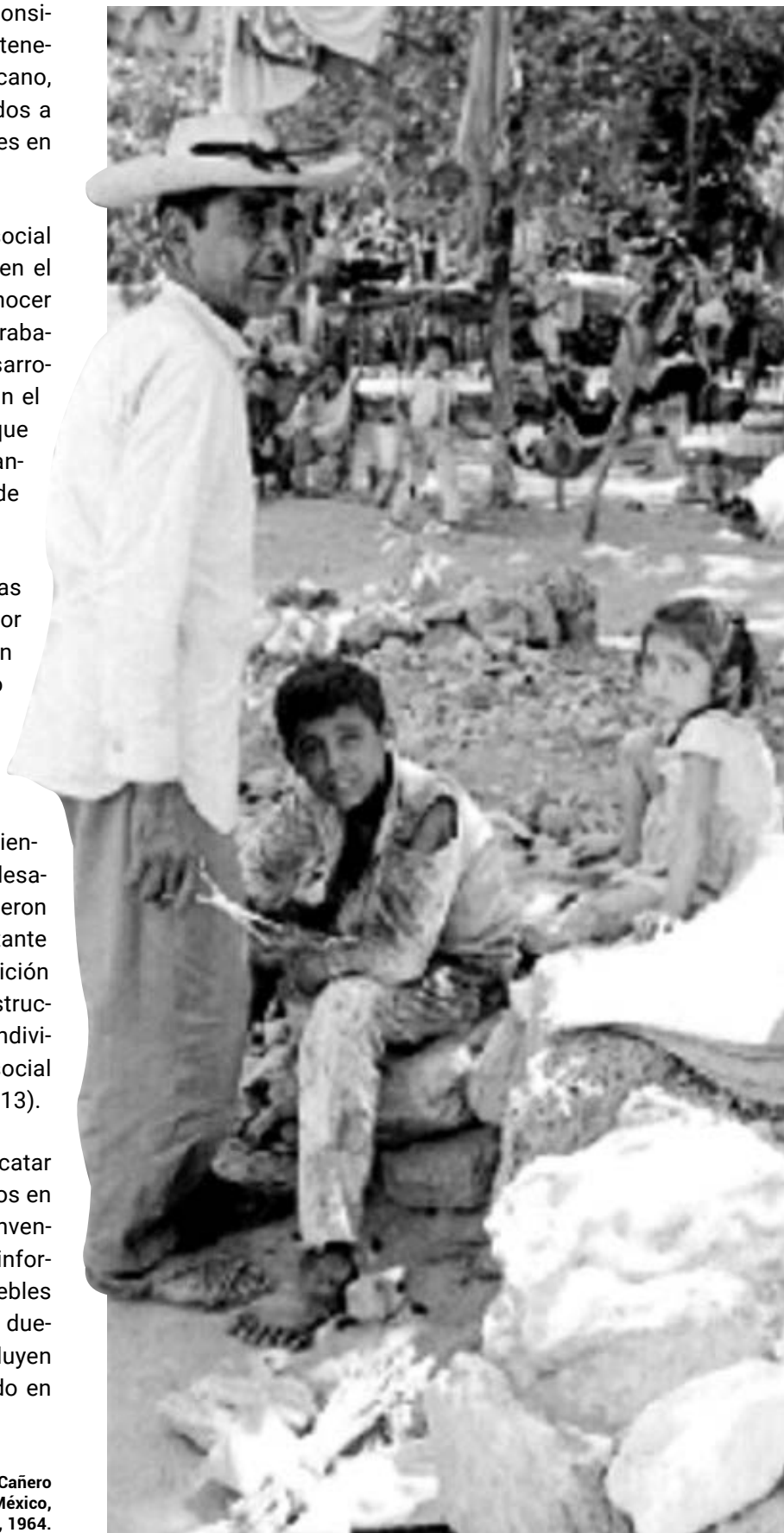
Es necesario precisar que cada grupo social concibió la niñez de acuerdo con el contexto en el que estaba inmerso. Por eso es relevante conocer el caso particular de los niños campesinos y trabajadores de los ingenios azucareros, que se desarrollaron en un ambiente principalmente rural, y en el cual convivieron esclavizados y libres. Por lo que las representaciones y experiencias de los infantes estuvo influida por el desarrollo económico de las haciendas.

Aunado a estos factores el estudio de las infancias en la Nueva España se ve influido por categorías y conceptos que se entrecruzan con la niñez y complejizan su estudio, tal es el caso del género, clase social y etnia (Sosenki, 2012).

El estudio de los infantes como actores sociales activos permite comprender que fueron herederos de formas de sujeción, sometimiento y explotación. Pese a estas circunstancias desarrollaron formas de resistencia, solidaridad y fueron partícipes en la construcción cultural. Es importante mantener en la mira que, a pesar de su condición social de esclavitud, eran seres humanos, constructores de cultura, redes sociales, identidades. Individuos con una participación en la construcción social de la vida cotidiana novohispana (Masferrer, 2013).

Algunas de las fuentes que permiten rescatar información sobre los niños y niñas esclavizados en las haciendas, son las listas administrativas o inventarios. En dichos documentos se presenta la información correspondiente a todos los bienes muebles e inmuebles que estuvieron en posesión de los dueños de las haciendas. Entre estos bienes se incluyen a los esclavizados pertenecientes al hacendado en el momento de realizar dicha relación.

Cañero rasura a niño en un campamento. Autor Nacho López, Cañero rasura a niño en un campamento, Zacatepec, Morelos, México, Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1964.



La información aquí presentada proviene de listas administrativas de la Hacienda de Nuestra Señora de la Concepción ubicada en el actual municipio de Temixco, a pocos kilómetros de Cuernavaca. La primer lista estudiada data de 1664, en la cual se enumeran todos los esclavizados que pertenecían a esta hacienda durante este año, un total de 143 de los cuales 84 eran varones y 51 mujeres, en el caso de 8 individuos se desconoce su sexo. Esta lista en específico no precisa las edades de los esclavizados. Sin embargo, a partir de la forma en que fueron registrados algunos individuos como *hijo de* o bien en diminutivo *Conguito, Lazarillo, Simonillo* se puede inferir que se referían a población infantil. Recopilando la información de esta lista y asumiendo que los esclavizados registrados como hijos fueran menores, se tendría el registro de 23 individuos, que representan 16% del total de la población registrada en esta lista.

En listas de años posteriores se puede encontrar información más detallada con respecto a las edades, y que nos permite establecer los grupos etarios presentes en la población esclavizada de esta hacienda. En una lista de 1711, se puede apreciar información más detallada de cada uno de los esclavizados, principalmente el registro de las edades, a partir de esta información se pudo conocer que, del total de la población esclavizada para este año, un 42% se trataba de niños y jóvenes menores de 19 años, un incremento considerable entre ambos registros.

El análisis de otra lista, correspondiente al año de 1728 brindó más información en cuanto a la cantidad de infantes de esta hacienda. En este registro se pudo apreciar nuevamente un ligero incremento, que muestra un crecimiento de la población de niños y niñas, la cual representó un 51% del total. Esta lista además de describir las edades de los niños esclavizados estipula el valor de cada uno de ellos. Se puede apreciar que los niños menores de 5 años no superaban los cien pesos, esto pudiera obedecer en primer lugar a la alta mortalidad de los niños pequeños, y en segundo lugar a que no representaban ninguna ganancia en cuanto a las labores que pudieran desempeñar, al contrario, un gasto en cuanto a alimento y cuidado. Las valuaciones realizadas a la población esclavizada de las haciendas eran por lo general establecidas por un médico o bien por los administradores de las haciendas, para establecer el valor de cada individuo era necesario precisar la edad, sexo y capacidad de trabajos de acuerdo con su salud y fuerza (Mentz, 1999).

Cañeros beben y fuman en un campamento, 1964. Nacho López, Cañeros beben y fuman en un campamento, Zacatepec, Morelos, México, Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1964.



En las listas analizadas, se puede apreciar el registro de niños que van de recién nacidos a los cinco años, encontrando mucho mayor detalle en la que corresponde al año de 1728, ya que aparece un mayor registro de niños y niñas con apenas unos meses de edad. Si bien las ordenanzas de la época hacían hincapié en la manutención de los esclavos pese a que su utilidad no fuera la adecuada para los dueños, estos buscaban la forma de intercambiarlos o venderlos por esclavos que fueran más útiles para las tareas que se requerían.

Uno de los casos recuperados de estas fuentes es el de Lauriana, registrada en 1711, en dicha lista es descrita como negra con 5 años. Fue hija de Josepha García mulata soltera de 46 años, quien además tenía como hijos a Domingo negro de 9 años, Marcial negro de 2 años y María Ruiz negra de 26 años, quien ya tenía dos hijos, Francisca de 4 años y Theodora de 1 año, en ambos casos registradas como mulatas.

Para 1728 se registran en la lista Josepha García la madre, ahora ya con 60 años, su hijo Marcial de ahora 17 años (19 probablemente) y Lauriana de 21 años (22 probablemente), con una hija, Efigenia mulata prieta de 3 o 4 años. Este caso me parece relevante, porque nos habla en primer lugar de la movilidad que existía de los esclavos. El hecho de que no siempre se va a encontrar a los mismos esclavizados en los registros, lo cual evidentemente dificulta el poder acercarse a su historia. En segundo lugar, se puede apreciar el interés de los dueños por conservar a las mujeres dentro de sus propiedades, esto garantizaba el poder seguir incrementando el número de esclavizados, además del cuidado de los niños más pequeños por parte de algunas mujeres encargadas de dicha tarea.

El cuidado de niños y ancianos recayó en sus amos, quienes debían garantizar su cuidado y alimentación, por lo que seguramente se debió buscar algunas ocupaciones para los niños de corta edad o bien integrarlos como aprendices de algunos de los oficios desarrollados dentro del ingenio. Es necesario profundizar los estudios sobre la participación infantil en la producción regional de azúcar, ya que aún hoy en día es común observar a niños y niñas acompañando a sus padres o bien trabajando en los campos de caña, teniendo una participación dentro de la producción económica regional.

Cañero acuesta a su hijo en un petate. Autor Nacho López, Cañero acuesta a su hijo en un petate, Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1964, Zacatepec, Morelos, México.





Por otra parte, los estudios en torno a la presencia de población de origen africano en el actual estado de Morelos muchas veces se han limitado a su participación en el desarrollo económico regional, dejando de lado su participación en la construcción social y cultural del estado. Hoy en día Morelos, se encuentra entre los diez estados con mayor población que se autoidentifica como afrodescendiente o afromexicana (INEGI, 2020), siendo la organización comunitaria una de las principales expresiones en torno a la búsqueda del reconocimiento del Estado como grupos étnicos.

Es necesario ahondar en la participación y actividades de la población de origen africano y sus descendientes como agentes activos dentro de los procesos sociales, políticos, económicos regionales, desde el siglo XVI y hasta la actualidad. Una población cuya presencia estuvo vinculada a los procesos económicos regionales, pero cuya participación permeo indudablemente en la construcción social, histórica e identitaria del territorio morelense.

Referencias

Aguirre Beltrán, Gonzalo
1994 El negro esclavo en la Nueva España, la formación colonial, la medicina popular y otros ensayos. Universidad Veracruzana, Instituto Nacional Indigenista, Gobierno del Estado de Veracruz, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Fondo de Cultura Económica, México.

Alcubierre Beatriz
2017 Niños de nadie: Usos de la infancia menesterosa en el contexto borbónico, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Bonilla Arteaga Editores.

2018 De la historia de la infancia a la historia del niño como representación, en Lucía Lioneti (Comp.), La historia de las infancias en América Latina, Instituto de geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHCs), Universidad Nacional del Centro/ CONICET, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.



Caseres, Rina
2018 *Negociando Autonomía y libertad en un mundo esclavista de frontera. Mujeres afrodescendientes en el fuerte de San Fernando de Omoa, Siglo XVIII* en *Mujeres Africanas y Afrodescendientes: Experiencias de Esclavitud y Libertad en América Latina y África. Siglos XVI al XIX*, María Elisa Velázquez (Coord.) Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Masferrer León, Cristina V.
2013 *Muleke, negritas y mulatillos: Niñez, familia y redes sociales de los esclavos de origen africano en la ciudad de México, siglo XVII*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2013

Mentz, Brígida von
2010 *El recurso más codiciado: la fuerza de trabajo humana" en la Historia de Morelos. Tiempos del Sur, tomo IV, La sociedad Colonial, 1610- 1780*, México, p. 159-180.

Sosenki, Susana y Elena Jackson Albarrán (Coord.)
2012 *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones*, Universidad Nacional autónoma de México, México.

Páginas 9 y 10. Mural Colectivo, Paracas, 2024. Yauatepec, Morelos, México.

Valdepeña Mejía, Laura Shaylli
2018 *Azúcar Morena: Los grupos domésticos y la dinámica de la población esclava de origen africano y sus descendientes en la Hacienda de Nuestra Señora de la Concepción en Temixco, Morelos de 1664 a 1728*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2018.

2021 *Negros, mulatos y mestizos Conformación social en una hacienda azucarera: Nuestra Señora de la Concepción, Temisco 1701 a 1733*, Tesis para optar por el título de Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México.

Velázquez Gutiérrez, María Elisa
2001 *Mujeres de origen africano en la capital novohispana, siglos XVII y XVIII*. Tesis. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

